

EDIFICIOS, MOBILIARIO Y MATERIAL DE ENSEÑANZA

POR V. CAMPO

Edificios escolares en Francia.

En la construcción francesa no existe uniformidad de tipos, y si bien casi todos los edificios coinciden en el número de departamentos, no todos convienen en su distribución y construcción. Hay escuelas donde las clases están en la planta baja é independientes unas de otras; las hay donde las clases están en el primer piso, y existen, finalmente, con clases en la planta baja y en el primer piso.

Entre los edificios los hay antiguos y modernos, abundando más los primeros que los últimos. Entre los primeros hemos visto muchos construídos *ad hoc*, y que por consiguiente reúnen las condiciones prescritas por la Pedagogía y por la Higiene, y hay bastantes que fueron antiguamente conventos, y que al pasar á manos del Estado, se les destinó á escuelas: éstos no reúnen las mismas condiciones. La primera escuela que visitamos (Burdeos, rue Montgolfier) era de esta clase. Había sido convento de carmelitas españoles, del cual se incautó el Estado y le convirtió en escuela. Vistas las deficientes condiciones que este local reúne, se están construyendo en la actualidad nuevas escuelas frente al mismo convento y en un solar que les pertenece. Prometen ser hermosas, y emplean para su construcción piedra blanca artificial y ladrillo. Su coste será, según el señor director, de un millón de francos.

Burdeos, con ser una población de las más importantes de

Francia, no contaba cuando nuestra visita más que con una escuela de construcción moderna, todavía sin inaugurar. Está emplazada en una calle céntrica, «Cours de l'Espagne». Su fachada es elegante, cosa poco común en las escuelas de esta nación; el material empleado en la construcción es el ladrillo rojo y la piedra blanca artificial. Este es, sin duda, uno de los mejores edificios que he visitado en Francia, y consta de los departamentos siguientes: 1.º Vestíbulo de entrada. 2.º Despacho del director. 3.º Patio de recreo. 4.º Clases. 5.º Refectorio. 6.º Cocina. 7.º Habitación para el director y su familia.

El vestíbulo de entrada sirve también para sala de espera; hay bancos de madera alrededor, y hállase adornado con cuadros.

El despacho del director es pequeñito y discretamente amueblado.

El patio de recreo es amplio.

A lo largo del edificio corre una marquesina para cobijarse los niños cuando llueve; el suelo está recubierto de una capa de grava; hay retretes inodoros y lavabos; adornan cuatro hermosos árboles.

Las clases forman planta baja alrededor del patio de recreo; el suelo es de tarima, luz por derecha é izquierda, esta última más intensa; ventilación abundante; las paredes pintadas de color verde-claro; ángulos de la clase redondeados; la ventana de la derecha que da al jardín ocupa casi toda la fachada ó muro lateral derecho, pero los cristales son poco transparentes. Todas estas clases tienen la forma de un paralelepípedo rectángulo, siendo su ancho y altura los dos tercios de la longitud.

La cocina para la cantina es pequeña y limpia; el suelo, de baldosa blanca.

El refectorio hállase próximo á la cocina, y es bastante grande, bien ventilado y entarimado.

No vimos la habitación del señor director y su familia, pero es de suponer que no desmerecerá del resto del edificio.

En el sótano está la instalación para la calefacción del edificio por medio de vapor.

Es éste un tipo de edificio poco general en Francia, y si bien ofrece muy buenas condiciones higiénicas y pedagógicas, es poco recomendable por su excesivo coste.

He podido advertir no solamente en Francia, sino también en Bélgica, que las fachadas son modestas, con las naturales excepciones, tales—entre las escuelas visitadas—la de Arago (plaza de la Nación), en París, y la núm. 13 (plaza de Anneesens), en Bruselas.

Los franceses han puesto especial interés y cuidado en la construcción de los edificios destinados á Escuelas Maternales, y el problema de estos edificios sigue preocupándoles. Á estas escuelas acuden los niños y niñas que más necesitan de luz, de oxígeno, de sol, de aire, de alegría, etc., y, claro está, que el tipo de su construcción ha de ser diferente de los demás grados. Mademoiselle S. Brés, Inspectora de las Escuelas Maternales, preconiza y aconseja el siguiente tipo de construcción: «El edificio destinado á escuela maternal debe estar situado en un terreno central, bien aireado, soleado, y lejos de todo establecimiento malsano ó peligroso para la salud. Constará de los siguientes departamentos: 1.º Vestíbulo de entrada. 2.º Sala de visitas. 3.º Sala de recreo. 4.º Vestuario. 5.º Clases. 6.º Salas de ejercicios. 7.º Sala de descanso. 8.º Sala de aseo. 9.º Refectorio. 10. Cocina. 11. Retretes. 12. Jardín de recreo. 13. Alojamiento para el personal.

»Las clases, dice, deben estar todas juntas y lo más próximas posible á la sala de recreo, con la que se comunicarán por medio de galerías y corredores. Los vestuarios deben también estar cerca de las clases y uno en cada una. Si los pasillos son largos y están bien ventilados, podrán también emplazarse allí vestuarios. También la sala de reposo estará próxima á las clases; la de aseo cerca del refectorio; éste contiguo á la cocina. Los retretes deben ser distintos para maestros y para cada sexo de los alumnos, y dispuestos de tal manera que los aires reinantes no lleven los olores á las clases y al jardín.» Así continúa Mlle. Brés, haciendo una detallada descripción de lo que debe ser un edificio destinado á escuela maternal.

Las actualmente existentes en París no distan mucho de las descritas por Mlle. Brés. Casi todas las que yo he visitado son de moderna construcción; están emplazadas en sitios céntricos, y en ellas ha desaparecido el color obscuro que dá á las demás un aspecto triste.

Para concretar, voy á describir un tipo moderno de escuela maternal y otro de primaria elemental, y no lo haré con una primaria superior, porque entre éstas y las elementales son muchas las analogías existentes y pocas las diferencias.

Una escuela maternal consta generalmente de las partes siguientes: 1.^a Vestíbulo de entrada. 2.^a *Préau couvert* (patio cubierto). 3.^a Cocina. 4.^a Vestuario. 5.^a Patio descubierto con un pequeño jardín. 6.^a Tres, cuatro y hasta cinco clases. 7.^a Departamento para retretes y urinarios. 8.^a Habitación para la directora. 9.^a Conserjería.

El vestíbulo de entrada sirve también para sala de espera, y sus dimensiones aproximadas son de 8 m. largo, 6 m. ancho y 5 m. alto; el suelo está embaldosado y hay bancos de madera por su alrededor.

El vestíbulo de entrada se comunica por un pasillo con el *préau couvert*, que tiene generalmente las dimensiones siguientes: 20 m. largo, 10 m. ancho y 5 m. alto.

La superficie de este patio se calcula en 0,85 m. por alumno. Se aprovecha para refectorio y sala de descanso, y se comunica por uno de los muros laterales con el patio de recreo, por el muro del fondo con la cocina, y en los otros dos muros están las ventanas para luz y ventilación. El pavimento de ladrillo.

El patio de recreo tiene poco más ó menos 200 m. de superficie, y se calcula en 3 m. por cada alumno. Hay en él algunos árboles regularmente distanciados unos de otros, para que no sirvan de obstáculo á los juegos de los niños; el suelo, recubierto con grava menuda; á los muros laterales del edificio se adosa una cubierta de zinc para que, en caso de lluvia, no se vean los niños precisados á interrumpir sus juegos. El jardín se divide en pequeñas parcelas, custodiadas y cultivadas por los mismos alumnos.

Las clases son contiguas y comunican entre sí. En algunas escuelas, las clases están entarimadas y en otras cubiertas de linoleum. Las dimensiones oscilan entre $7 \times 5 \times 4$ m. y $6 \times 5 \times 4$ metros; los ángulos, redondeados; ventanas por los dos muros laterales: una en el muro que da al pasillo ó corredor, y dos en el muro que da al jardín; éstas son generalmente rectangulares, y sirven no sólo para la luz, sino también para la ventilación, pues los cristales de las ventanas superiores pueden correrse de arriba abajo, dejando de este modo entrar el aire por la parte superior.

Los retretes y urinarios son distintos para cada sexo y están situados en el patio de recreo y cerca de las clases; se dividen en departamentos, y cada uno de ellos tiene 0,50 m. largo por 0,80 m. alto; están cubiertos de zinc ó de madera.

Los vestuarios, que ofrecen la forma de colgadores numerados, se hallan en los corredores y en el *préau*, donde también abundan los lavabos.

La conserjería se encuentra á la entrada y se comunica con el vestíbulo.

Hecha, muy á la ligera, la descripción de un edificio destinado á escuela maternal, voy á pasar á describir uno destinado á escuela primaria elemental. Elegiré uno de los corrientes.

Un edificio destinado á escuela primaria elemental comprende: 1.º Conserjería. 2.º Vestíbulo de entrada. 3.º Despacho del director ó directora. 4.º *Préau couvert*. 5.º Patio de recreo. 6.º Clases. 7.º Retretes y urinarios. 8.º Taller de trabajos manuales. 9.º Gimnasio. 10 Habitación para el señor director y su familia.

La Conserjería está á la entrada é inmediatamente el vestíbulo ó sala de espera, cuyo vestíbulo falta en algunas de estas escuelas.

En un pasillo que conduce al patio de recreo se encuentran generalmente el despacho del director y el *préau*.

El *préau* sirve para recibir, mejor dicho, para reunir á todos los niños á la hora de entrada y distribuirlos en grupos, que de allí van á sus correspondientes clases. En las escuelas con canti-

na escolar hay también una cocina y el *préau* se utiliza para rectorio. La superficie de éste varía según el número de alumnos asistentes á la escuela, pero se calcula en 1,25 m. por cada alumno, y el pavimento es de ladrillo ó losa de piedra. En el muro lateral están las ventanas por donde penetra la luz y se hace la ventilación, y por el otro hay puertas para salir al patio de recreo. Este último también varía en su superficie, calculándose en 6 m. por cada alumno. El suelo no está recubierto, como en las escuelas maternas, con una capa de grava y sí de cemento. No hay jardín en la mayoría, y solamente le adornan cuatro ó cinco árboles.

El número de clases es variable, así como también su emplazamiento; hay escuelas con clases en la planta baja, otras en el primer piso y varias con las clases en el primer piso y en la planta baja. Cuando hay clases en el primer piso, se sube á las mismas por medio de escaleras que tienen por lo regular 1,20 metros largas por 0,14 m. anchas. Las barras del pasamanos (hay dos, una más bajita que la otra) distan entre ambas 0,16 m., y hay en las mismas unos botoncitos ó esferas de metal que, colocadas á un metro de distancia unas de otras, sobresalen é impiden que los niños bajen montados sobre el pasamanos, con peligro de caer.

Las condiciones higiénicas y pedagógicas no aparecen tan bien cumplidas en éstas como en las clases de las escuelas maternas, pues no siempre son rectangulares ni lo suficientemente capaces para los niños que á ellas acuden; no todas están bien ventiladas é iluminadas, cuyo defecto no es porque en ellas falte ventanas, sino porque éstas dan generalmente á calles estrechas donde la luz del sol no penetra en todo el día y, por mejor decir, el defecto depende del emplazamiento del local; este defecto es más de notar en las clases situados en la planta baja. No se ven aquí los ángulos redondeados y el pavimento no es en todas de tarima ó linoleum.

Los retretes y urinarios están emplazados en el patio de recreo, y el número de ellos varía con el número de alumnos. Los

retretes son independientes y pueden cerrarse con una puertecita que deja abierta la parte superior para la ventilación. Los urinarios se dividen en cajas ó departamentos por medio de planchas de hierro, y en ellos cae constantemente el agua y hace que sean inodoros.

El taller de trabajos manuales ocupa un departamento de la planta baja del edificio y algún tanto apartado de las clases, para que el ruido que en aquéllos se hace no perturbe la labor de éstas.

El gimnasio, que en la mayoría de las escuelas no existe, porque no usan aparatos y hacen los ejercicios en el patio de recreo, están también emplazados en la planta baja.

En la mayoría hay habitación para el director y su familia; pero allí donde no tiene la comuna, da una indemnización de casa, que varía según el censo de la población.

Las escuelas superiores se diferencian solamente de las anteriores en el número de clases, y en que hay en ellas sala de dibujo, taller de trabajos en madera, en hierro, y otro para modelado; gabinete de Física, de Química é Historia Natural, y en algunas, Biblioteca.

El gran número de niños asistentes á las escuelas primarias elementales me hace sospechar que en Francia tienen carencia de edificios. En las clases (capaces para 35), es frecuente ver 45 y hasta 50 alumnos.

Edificios escolares en Bélgica.

Bélgica, una de las naciones que más se ha preocupado y se preocupa del problema escolar, ha resuelto, á mi parecer, mejor que Francia el problema de los edificios escolares.

La escuela belga es moderna, alegre, higiénica. Cuando entré por primera vez en una escuela de Bruselas, quedé sorprendido y maravillado de su hermosura y grandeza. Nuestros Institutos distan mucho de ser como una escuela de Bruselas. Más que

escuelas, podían llamarse algunas pequeñas Universidades adonde acuden cientos de niños en busca, no sólo de la salud intelectual, sino también de la corporal. Rodeada de hermosos jardines; limpia hasta el extremo; por doquier adornada de flores; bien aireada, ventilada ó iluminada; con su decoración agradable y sencilla; sus departamentos lo suficientemente amplios; sus duchas y baños y con agua por todas partes, más parece muchas veces quinta de recreo que una escuela de primera enseñanza. Emplazadas en sitios céntricos, bien aireadas y soleadas, gozan mucho de las ventajas del campo.

No hay tanta variedad en las construcciones modernas como en Francia, pues todos los edificios han sido hechos *ad hoc*, y son de muy parecida arquitectura. Es general en ellas ver el *préau* en el centro del edificio, alrededor del cual están los demás departamentos. Tampoco faltan en ninguna escuela de Bruselas los baños y las duchas, y hasta hay en algunas, como en la de Schaerbeck, una hermosa piscina de agua corriente y renovada, donde los niños aprenden la natación. Es un verdadero encanto presenciar una clase de éstas. Catorce ó diez y seis niños, dirigidos por un profesor, se zambullen gozosos en el agua cristalina de este depósito artificial que, dividido en tres departamentos de distinta profundidad cada uno de ellos, por medio de gruesas cadenas de hierro, permite que allí puedan bañarse desde los más pequeñitos de la escuela hasta los más altos, sin peligro de que ocurra ningún incidente desagradable, porque el profesor está siempre presente.

También es general el jardín de recreo, adornado y cultivado por los niños.

Puesto que las escuelas visitadas de Bélgica no tienen diferencias notables, describiré una de cada grado.

Empezaré por una maternal que se encuentra en la rue Notre Dame de Graces, núm. 14. La fachada exterior es modesta. Se entra, y un corto pasillo, donde se encuentra la conserjería, conduce al patio de recreo, que es pequeño (130 á 140 m²) y adornado profusamente de flores, plantas y árboles. Este patio ocupa

el centro, y le rodean tres cuerpos de edificio y una tapia. Estos cuerpos no tienen más que un piso, y uno de ellos está ocupado por la conserjería y habitación de la directora, dejando los otros para clases y demás departamentos.

El suelo del patio es de grava; dos lados del mismo están cubiertos con un tejadillo de zinc que sobresale 4 m. de la fachada, y donde se cobijan los niños cuando las inclemencias del tiempo les obliga. A los dos lados cubiertos están las clases, el servicio médico y la sala de gimnasia, únicos departamentos de que consta el edificio.

La sala de gimnasia, que también se emplea para sala de descanso, tiene la forma de un paralelepípedo rectángulo de 10 metros de largo, 6 de ancho y 5 de alto. Hay dos ventanas en el muro que está frente a la puerta de entrada, y dos en el muro de la izquierda. Una buena parte del techo es de cristal muy recio, un poco azulado y transparente, por donde penetra una luz tenue que hace sea más difusa la que entra por las ventanas. Éstas, que tienen 1,50 por 1 m., están adornadas con macetas con diversidad de flores.

La sala médica ocupa un pequeño local próximo a la sala de gimnasia. Entre ambas salas hay un vestíbulo donde están los vestuarios, que son departamentos de madera numerados.

Las clases son corridas, esto es, puede pasarse de una a otra sin necesidad de salir al patio de recreo, donde se halla la puerta de entrada para los niños; tienen la forma de un cubo, y lo suficientemente capaces para contener a 40 alumnos; la luz entra por la izquierda; las ventanas a 0,80 m. del suelo y adornadas con flores, estucadas en blanco y con un friso negro, entarimadas, y los ángulos formados por los muros, redondeados en un radio de 0,10 m., aproximadamente.

Los retretes y urinarios están en el patio de recreo, y son visibles desde las clases.

Es ésta una escuela alegre, sencilla y de poco coste; pues no tiene más que tres cuerpos de edificio que rodean a un jardincito que sirve de patio de recreo. El primer cuerpo se emplea para

conserjería y habitación de la directora; en el segundo se halla el pasillo que conduce al jardín, la sala de gimnasia y el vestíbulo para los vestuarios, y en el tercero se encuentran las clases. No tiene más que un piso, permitiendo de este modo que pueda hacerse la ventilación y parte de la iluminación por el techo.

Como sería prolijo ir enumerando y describiendo una á una todas las escuelas que hemos visto, y atendiendo á que casi todas ellas tienen el mismo tipo de construcción, terminaré describiendo una primaria elemental y una escuela rural.

Entre las primarias elementales elegiré una que, según mi criterio, es la mejor que hemos visto.

Es ésta la escuela comunal núm. 13, en la rue Veronése. La fachada, como en la mayoría, no da idea de la grandiosidad del interior. Se entra por un ancho pasillo (2,50 m. ancho \times 2 m. largo), cuyas paredes están adornadas de hermosos y artísticos cuadros, y se llega muy pronto al *préau couvert*. En el pasillo están la conserjería, la biblioteca y una puerta de salida al jardín.

El *préau couvert* ocupa el centro del edificio, y á su alrededor están las clases y demás dependencias. No he visto en ninguna escuela *préau* tan soberbio y hermoso como éste. Tiene la forma de un gran templo abovedado, á cuyos muros se adosan dos magníficas galerías: una correspondiente al primer piso, y otra al segundo. El techo es, en parte, de cristal transparente y muy recio. A derecha é izquierda están las clases, distribuidas entre la planta baja, el primer piso y el segundo. En el primero y segundo hay clases á ambos lados, mientras que en la planta baja no hay más que en el lado derecho, y en el izquierdo están las ventanas por donde penetra la luz y se hace la ventilación. Por los dos muros de frente hay amplias escaleras para subir á las dependencias superiores. El suelo está artísticamente embaldosado, y todo el *préau* pintado de un color canario oscuro muy agradable. Su superficie aproximada es de 40 \times 15 m., y la altura oscila entre 20 y 25 m. De las 23 clases que hay, están, como ya he dicho, algunas de ellas emplazadas en la planta baja,

y tienen su entrada por el *préau*. Todas ellas tienen la misma forma y capacidad, esto es, todas son cúbicas, de $7 \times 7 \times 7$ metros, y hay en cada una 45 niñas. En el muro de la izquierda dos ventanas de $2,50 \times 2$ m., que dan al jardín, y en el de la derecha otra de 2×2 m., que da al *préau*.

En la misma planta baja se encuentran la sala de proyecciones, que tiene $13 \times 6 \times 5$ m., luz de gas y suelo embaldosado; la cocina y un refectorio de $18 \times 6 \times 5$ m., con mesas corridas de 3×1 m. y cubiertas de hule blanco.

En un piso subterráneo está la sala de baños y duchas, que consta de dos vestíbulos: uno donde se visten y desnudan las niñas, y otro contiguo donde están las duchas. Éstas se dividen en pequeños departamentos y son de baldosa blanca. A un lado están las duchas de agua fría, y á otro las de agua caliente. En el vestíbulo donde las niñas se visten hay departamentos de madera y numerados para que las niñas dejen allí sus vestidos, y cada departamento está provisto de un espejito. Hay también en este vestíbulo una balanza ó báscula y una talla. Los pasillos abundan en lavabos.

Subiendo por las hermosas y amplias escaleras, que ya he dicho están adosadas á los muros del fondo del *préau*, se llega á una galería de 1,50 m. de ancha, con artística baranda de hierro pintado de color plomo, cuya galería conduce á las clases emplazadas en el primer piso, las cuales son del mismo tipo que la ya descrita. Por todo el contorno de esta galería hay colgadores numerados. Se asciende todavía más, y se llega á una segunda galería, en todo idéntica á la primera, y donde se encuentran la sala de gimnasia, sala de dibujo, sala de costura y gabinete de Física, Química é Historia Natural.

Hay un patio de recreo, mejor dicho, un jardín que rodea todo el edificio.

De este mismo tipo es la Escuela núm. 7, la de Schaerbeck, la núm. 13 (Place Anneessens), la núm. 10 (rue Rollebeck) y otras.

Terminaré esta parte de mi trabajo con la descripción de la

escuela rural de La Hulpe, pueblecito próximo á Bruselas. El edificio es de construcción moderna, y está emplazado en medio de un hermoso jardincito que cultivan los mismos alumnos. En el mismo edificio está la habitación del maestro y su familia. Las clases, que son tres, ocupan la planta baja, y tienen la forma de un paralelepípedo rectángulo de 9 m. \times 8 m. \times 6 m., con luz por derecha é izquierda y ventilación por las ventanas. Éstas, que dan al jardín ó curso de recreo, tienen 2 m. de altas por 1 m. de anchas, y están adornadas con flores y plantas. El jardín, cubierto de grava en los trozos no cultivados, que es donde juegan los alumnos. Los retretes en el jardín y en sitio conveniente.

Como puede verse, los belgas buscan la alegría y la higiene de las clases más que los franceses, y procuran rodear á todos los edificios de jardín.

Mobiliario y material escolar.

El mobiliario empleado en las escuelas de Bélgica difiere del empleado en Francia, solamente en las mesas y en los bancos de las clases. Ambas coinciden en los guardarropas ó colgadores, en los lavabos y en los retretes. Los colgadores son de madera y están numerados. Hay lavabos en el *préau*, en los pasillos y á veces en las clases; el recipiente ó cubeta de los mismos es de porcelana ó de arcilla cocida y barnizada de blanco; la altura de la cubeta sobre el nivel del suelo varía entre 0,50 m. y 0,60 m.

En el patio de recreo (y esto se ve más en Bélgica que en Francia) hay algunos bancos de jardín. La altura del asiento sobre el nivel del suelo es de 0,20 m., y la del respaldo sobre el nivel del asiento de 0,30 m.

El mobiliario del vestíbulo consiste en bancos de madera, cuadros decorativos y tabloncillos de anuncios.

Ya he dicho que el mobiliario de las clases sólo difiere en las mesas y en los bancos. Las mesas de las escuelas maternas bel-

gas son corridas; el plano de la misma no tiene ninguna inclinación; independientes del banco y movibles. Sus dimensiones son de 4,50 m. de largas y 1 m. de anchas. Se sientan seis niños á cada lado y son adecuadas á la estatura de los mismos, pues su altura no pasa de 0,60 m.; á 0,10 m. sobre el suelo hay un listón de madera para el apoyo de los pies. Los bancos son también movibles, con respaldo, asiento un poco cóncavo y de 0,20 metros de ancho; la altura sobre el nivel del suelo es aproximadamente de 0,25 m.

En Francia las mesas son bipersonales, con asientos unipersonales y fijos; de distancia nula; tablero inclinado; altura ó dimensiones acomodadas á la altura de los niños, y el plano del tablero cuadrículado.

En mi concepto, son más prácticas, sencillas y económicas las empleadas en Bélgica.

Completan el mobiliario de una clase maternal, la mesita de la profesora; un armario para el material; una pizarra de hule negro que rodea las tres cuartas partes de la clase, y que está colocada á una altura conveniente, para que los niños puedan hacer uso de ella sin ningún esfuerzo; otra pizarra donde la profesora dibuja y explica; una estufa; un termómetro; en algunas, lavabos y cuadros decorativos que representan paisajes y juegos infantiles, pintados en colores vivos para que llamen la atención de los escolares.

El material empleado en una clase de escuela maternal es el siguiente: uno ó varios tableros, un método de lectura con imágenes, algunos de los dones de Frœbel; un diapasón, colecciones de juguetes, colección de dibujos, pequeñas pizarrillas cuadrículadas, medidas reducidas del sistema métrico, aros, pelotas de goma y palos de madera para la gimnasia rítmica, un piano también para la gimnasia, cartoncitos de diversos colores y éstos combinados, clarión ó tiza de distintos colores y abundantes colecciones de imágenes.

Al tratar del mobiliario empleado en las escuelas elementales y superiores, empezaré por el de las clases, por ser, á mi parecer, el que más nos interesa.

Lo primero que se nota al entrar en una clase es la falta de plataforma, tan corriente en España, á pesar de lo mucho que se ha recomendado y se recomienda su supresión. Un pupitre colocado sobre una tarima que levanta 0,10 m. del nivel del suelo, y una silla sustituye á nuestra plataforma y mesa magistrales. Cerca y detrás de donde suele sentarse, dando frente á los alumnos, hay un tablero de madera negra y giratorio de derecha á izquierda sobre un eje, y otras veces corredizo por medio de poleas ocultas en un marco de madera. La pizarra giratoria ó la corrediza tiene la ventaja de que al girar ó correr hacia arriba, deja á la vista otra pizarra, donde puede continuarse la lección sin necesidad de borrar lo escrito en la primera. En algunas escuelas es fija y está en parte cuadrículada. Varios tableros para los alumnos ó uno sólo, rodeando las tres cuartas partes de la clase, de hule negro sujeto á la pared por medio de listones de madera puestos en sus extremos. Mapas de Europa, de Francia y universal, un mapa en bulto y otro mudo, planos en relieve del departamento y de la población, cuadros representativos de la Naturaleza (animales, flores, paisajes, etc.), cuadros de Historia Natural, de Anatomía, de Botánica, etc., dibujos hechos por los mismos alumnos, reproducciones de pinturas célebres, tanagras y estatuillas, representando la «Venus del Milo», el «Pensador», etcétera. Ha de tenerse en cuenta que estos elementos decorativos se cambian todos los meses.

Tres son los tipos de mesas más generalizados en Francia y Bélgica, á saber: mesas bipersonales con asientos fijos y también bipersonales; mesas bipersonales con asientos fijos y unipersonales; mesas bipersonales con asientos móviles y unipersonales. El primer tipo abunda mucho más en Francia que en Bélgica, y los dos últimos se encuentran en casi todas las escuelas de Bruselas.

El tablero de las mesas está pintado de negro en Francia, y de amarillo muy oscuro en Bélgica; es inclinado y carece de aristas y esquinas peligrosas. Las dimensiones son proporcionadas á la edad de los escolares. La inclinación del tablero no baja

de 15° ni excede de 25°, y su anchura oscila entre 65 y 70 cm. La altura depende de la estatura del alumno y de la altura del banco; la distancia es generalmente nula. La mesa del primer tipo está unida al banco por medio de un larguero lateral, dejando otro lado libre para que puedan entrar los niños; están adheridos al suelo por medio de escuadras de hierro. Algunas veces, mesa y banco descansan sobre dos largueros laterales que los une, y en este caso no son necesarias las escuadras. Las mesas y bancos del segundo y tercer tipo descansan sobre un tablero horizontal que les sirve de base; es común á los dos y sirve para el descanso de los pies. Los asientos en Francia están hechos de listones de madera un poco más anchos que los empleados en los bancos de jardín, con concavidad y respaldo, también un poco cóncavo para que descanse mejor el cuerpo y no se produzcan trastornos en la columna vertebral. En Bélgica cada asiento es de una pieza de madera cóncava y une á los dos asientos un larguero que sirve de respaldo. Cuando el asiento es movable gira sobre un gonce y deja entrar perfectamente al niño. Ya he dicho que la altura de mesas y bancos depende de la estatura de los niños, habiendo generalmente en cada clase tres ó cuatro tipos: uno para niños, cuya estatura oscila entre 1 m. y 1,10 m.; otro para los de 1,11 m. á 1,20 m.; otro para los de 1,21 m. á 1,35 m.; y el último para los de 1,36 m. á 1,50 m. Los tres últimos son los más usados en las escuelas primarias elementales y en las superiores; el primero en las maternas. Los maestros están obligados á medir á sus alumnos una vez cada año para ver el tipo de mesa que corresponde á cada uno. También tienen las mesas debajo del tablero principal un departamento ó cajón para colocar los libros y demás enseres.

Las mesas empleadas en las clases de dibujo y costura difieren de las anteriores. Entre las primeras las hay de diferentes sistemas. En Bélgica se usa comúnmente una mesa donde el niño tiene que dibujar derecho, y consta de un tablero principal é inclinado que descansa sobre dos soportes de hierro colado y un larguero de madera. Tiene 1 m. ancho, por 2,50 m. largo. En el

extremo superior del tablero hay un listón horizontal con ranuras para colocar los lápices, difuminos, carboncillos, etc. La inclinación del plano-tablero puede variar y acomodarse á la altura del alumno mediante un sencillo mecanismo que, colocado en uno de los soportes, está en combinación con el tablero. Las hay también de este mismo sistema con asientos movibles, y entonces son mucho más bajitas.

En Francia se usan unos soportes de hierro que tienen la forma de una cruz y que descansan sobre una base de madera. El niño, sentado en un taburete, apoya el tablero de dibujo en los brazos de esta cruz y lo apoya en sus piernas.

El mobiliario de las clases de costura consiste en tableros sueltos para el corte, máquinas de coser, planchas (algunas veces calentadas por medio del vapor) y mesas de costura. Estas últimas son corridas y adecuadas á la estatura de las escolares, con cajoncitos para las agujas, dedales, hilo, etc., etc., y con una almohadilla ó reborde de tela por su alrededor para hincar las agujas.

En la clase ó taller de trabajos manuales en madera hay varios bancos, tornos, gubias y demás herramientas del oficio de carpintero. En el taller de trabajos en hierro, yunques, limas, tornos y demás accesorios de herrería. En la de modelado, tableros de madera parecidos á los de dibujo y sujetos á la pared, modelos y un armario para guardar los trabajos. También en los talleres de hierro y madera hay varios armarios y algunas pizarras, donde el profesor hace las explicaciones y dibuja el objeto que van á hacer los alumnos.

El material pedagógico empleado es el siguiente: Un mapa del sistema métrico decimal en cada clase, una colección de pesas y medidas, cuadernos de escritura, libros de lectura, plumas y lápices, clarión de varios colores, una colección de plantas, otra de minerales y otra de insectos, hechas por los mismos niños con ayuda del maestro; aparatos de proyecciones y una gran colección de placas; los libros que entran en el programa de primera enseñanza, aparatos sencillos para la enseñanza de la Física y

Química, una colección de cuadros de Historia Natural, productos de algunas plantas, atlas geográficos y mapas, y, en fin, lo necesario para que el maestro pueda desenvolverse con facilidad y hasta con desahogo en la enseñanza de las diversas materias.

Este material, cuando no está colocado en el despacho del director, ocupa un departamento separado y exclusivamente para este fin. De su cuidado y de la repartición por las clases está encargado un maestro. Cuando en alguna clase se necesita material, hace el maestro encargado de la misma una nota con todo lo que falta, y se la entrega con un día de anticipación al encargado del material y éste lo prepara, y al día siguiente, antes de empezar la lección, lo envía á la clase que lo ha pedido.
